

SORIA

SAN JUAN DE DUERO

DESCRIPCIÓN

tomada del trabajo ARQUITECTURA ROMÁNICA EN SORIA.

POR

Teodoro Ramirez Rojas

Académico correspondiente de la de Bellas Artes de San Fernando.



SORIA: 1908.

Tipografía de Pascual P. Rioja.

DP
461

Biblioteca Pública de Soria



73862495 DP 461 Dep. Rioja

SORIA

SAN JUAN DE DUERO

DESCRIPCIÓN

tomada del trabajo ARQUITECTURA ROMÁNICA EN SORIA.

POR

Teodoro Ramírez Rojas

Académico correspondiente de la de Bellas Artes de San Fernando.

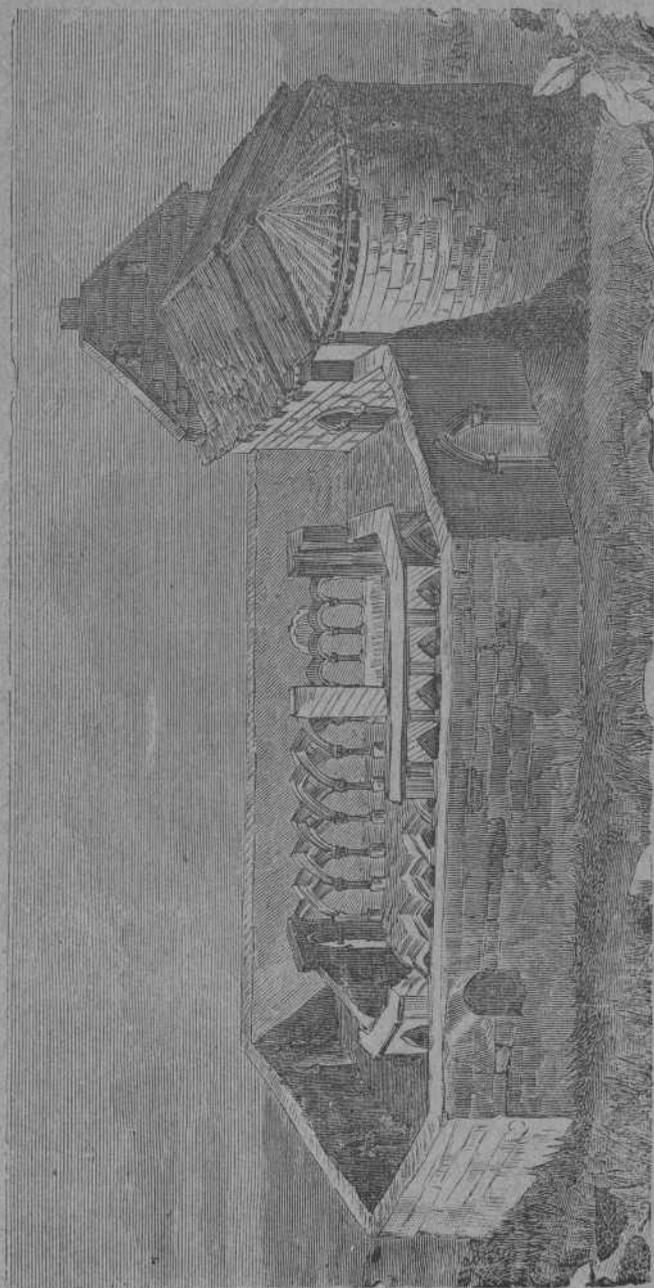


Fondo bibliográfico
José A. Pérez-Rioja
Biblioteca Pública de Soria

461

SORIA: 1905.

Tipografía de Paseual P. Rioja.



SORIA.—SANJUAN DE DUERO.

San Juan de Duero.



Se encuentra á la izquierda del río Duero, y perteneció á la Encomienda de San Juan de Jerusalém, careciéndose de noticias sobre su origen y fundación, pues no lo citan los documentos antiguos. Mosquera, en su *Numantina*, no hace más que nombrarlo. El racionero Diego de Marron, en el *Libro de cosas curiosas de la Colegial de San Pedro y de la ciudad de Soria*, que se conserva manuscrito en dicha Colegial, se limita á decir que es de los comendadores de San Juan. Tutor y Malo, en su *Compendio historial de las dos Numancias*, afirma que era muy antiguo. Loperraez, en su *Descripción histórica del Obispado de Osma*, no lo cita. Don Eduardo Saavedra, en la *Monografía* que escribió de este monumento en la «Revista de Obras públicas», cree que está abandonado desde la mitad del siglo XVIII, y Don Nicolás Rabal, en su *Historia de Soria*, afirma que en 1787 se había hecho la reparación de la armadura de la iglesia por la Ciudad, á petición del Procurador del Común, y que los Jurados celebraban en ella su fiesta el día de San Juan.

No hace muchos años, triste es decirlo, servía su iglesia de encerradero de ganado y su atrio de huerta.

La peregrina y original disposición de las arcadas entrelazadas de su claustro, separadas del muro y sirviendo de sostén á su cubierta, particularidad notable y única en España en un estilo como este, que siempre empleó estos arcos entre-

lazados en arcadas simuladas y como motivo puramente decorativo y ornamental, movió á la Comisión Provincial de Monumentos á solicitar y pedir—eficazmente ayudada por el Académico de la Historia D. Eduardo Saavedra—de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, la declaración de monumento nacional de este claustro ó iglesia, como así lo consiguió en el año de 1882 en que se consignó una cantidad para la reparación de la cubierta de la iglesia y limpieza del patio, librándolo de esta manera de la ruina completa, aunque de desear sería que el Estado atendiera más solícito á la conservación de estos hermosos restos artísticos.

Poca importancia tiene la fábrica de esta iglesia que, por la modestia de su planta y alzado, más parece ermita ó iglesia rural que templo de monasterio, y es más de notar está su pobreza junto al claustro ó atrio que extiende sus galerías en su flanco Sur.

Constituyen su planta un espacio rectangular, un coro cuadrado y el cierre en hemicíclo de su ábside. Sus muros son de mampostería, reforzados en sus ángulos por arenisca, y de este mismo material los sencillos canecillos y la cornisa que corona el edificio, el marqueo de las escasas ventanas, y las jambas, impostas y arcos lisos de las dos puertas colocadas en el promedio de sus muros Norte y Sur, que daban entrada á la iglesia y claustro respectivamente. Cubre el coro una bóveda ligeramente apuntada y el ábside un cascarón, aparejados ambos con sillarejos; hállase techada la nave por una armadura, y en la emboadura del coro con la nave apéase el arco de triunfo en columnas con capiteles de hojas menudamente picadas. En los espacios libres, que deja la nave al juntarse con el coro, se han colocado, indudablemente con posterioridad, dos capillas en forma de templete, que

presentan dos de sus cuatro lados libres, apoyándose los arcos en columnas cuádruples que se reunen en un capitel común, y cerrándose con bóvedas formadas por arcos cruzados y con despiezo de anillos á la manera bizantina. De los cuatro capiteles de la capilla de la izquierda, tres representan asuntos fantásticos y el otro historiado: la degollación de San Juan Bautista. La de la derecha ofrece los cuatro historiados: La degollación de los Inocentes, la Resurrección del Señor, la adoración de los Magos y la Huida á Egipto, mostrando en el plegado ondeante de los paños su procedencia oriental.

Notable aspecto, que el contraste con la modesta fábrica de lisos paramentos de mampostería del templo hace resaltar más, presenta el atrio emplazado en el lado Sur y cerrado con un muro de más grosera labor que los de la iglesia; hermoso atrio de fundación bastante posterior, como lo indican la perfección y conocimiento en el empleo de materiales y la ordenación de sus arcos entrecruzados. Su planta es rectangular, chaflanados tres de sus cuatro ángulos, y con macizos en los lados de los chaflanes, para dar fuerza á la articulación y en el centro de las arcadas para reforzar su fragilidad. De las cuatro galerías falta la mitad de la que se extiende paralela al muro del templo, que, á juzgar por los capiteles historiados que presenta el ángulo Norte del claustro,—del que han desaparecido las basas y columnas,—y por el capitel, historiado también, del macizo colocado en el promedio de dicha galería Norte, debió hallarse decorada con capiteles del mismo género, como era uso y costumbre en las galerías inmediatas á los templos.

Parte siempre interesante en esta clase de monumentos el estudio de los capiteles, los que afortunadamente quedan historiados muestran la influencia galoromana que en el artista se

infiltró, y revelan la persistencia de la tradición romana que no pudieron borrar ni la implantación bizantina traída á Occidente por los Carolingios, ni las iglesias bizantinas del exarcado de Rávena, ni las cupulares del Perigueux, y que, informando la práctica á que estaban acostumbrados aquellos artífices, les hacía tallar capiteles netamente bizantinos como los hay en este claustro, sin poder desligarse de los recuerdos del *mundo antiguo*.

La idea que preside en la ordenación de este claustro es original y del mejor efecto artístico: consiste en la distribución por mitades de distinta estructura de las cuatro galerías, de tal manera que, uniéndose las dos mitades de igual disposición en un chaflán, vienen á formar cuatro ángulos de arcadas diferentes.

Angulo N. E. Presenta los arcos lanceolados con archivoltas boceladas, capiteles cuádruples con los abacos en forma de cruz y los tambores campanuliformes, en los que se muestran hojas lisas, palmas, palmitos, águilas, grifos, sirenas, dragones y lacerías, y en los imoscapos ondas perladas. Sostienen estas arcadas cuádruples columnas lisas, excepto una adornada con funículos, que se agrupan en diagonal para que la visual, estendiéndose por sus flancos, las haga parecer más airoas y se apoyan en las características basas de toros complanados sobre cúbicos é independientes basamentos. En el chaflán hay un arco mayor lanceolado, apoyado en jambas con impostas lisas, las dovelas boceladas por las que se estiende rehundida archivolta en zig-zags, hallándose encuadrado el hueco por dos macizos con columnas en sus ángulos.

Angulo S. E. Este ángulo de concepción original y atrevida, presenta sus lados formados por arcos entrelazados y ultrasemicirculares levemente apuntados en su cima, bocela-

dos sus ángulos, apoyados en fuertes y macizos pilares prismáticos sin capiteles, dulcificadas sus caras por estrías y descansando sobre cuadradas basas con molduraje lineal; en el chaffán arco lanceolado como el anterior.

En el centro del lado Sur y entre dos macizos con columnas funiculares en sus ángulos, se halla la puerta de comunicación al pátio, formada por dos arcos entrelazados, apoyando sus claves en los macizos, los arranques en pareadas columnas gemelas con capiteles de hojas y roleos, mostrando airosa y valiente la inmisión de los arcos en el centro del vano sin apoyo alguno, disposición hermosamente concebida y ejecutada.

Angulo S. O. La ordenación es la misma pero el artista desarrolló el pensamiento con más delicadeza que en el anterior. Llevada á la práctica la construcción de galerías entrelazadas exentas, tal vez el artífice encontrara pesadez en las poderosas dovelas, dureza y falta de proporciones en los prismáticos apoyos despojados de capiteles, y modificó su disposición en este ángulo haciendo más ligeras las dovelas, apuntando sus encuentros y apoyándolas en pareadas columnas con capiteles que presentan el conjunto más esbelto. Se compone de arcos entrelazados, apuntados, con las aristas boceadas, y apeadas sobre gemelas columnas con capiteles de hojas de acanto, los nervios decorados con filas de perlas, rosas y flora del país, hojas acuáticas, y cúbico basamento. El arco del chaffán, lanceolado como los anteriores descansa sobre columnas con capiteles convexos, decorados con lacerías, tejidos y conchas de bizantina factura, y tiene el jambaje é imposta estriados, la archivolta en zig-zags, y los macizos laterales con acompañamiento de fustes funiculares.

Lado O. Se compone de un basamento corrido en el que

estriban pareadas columnas con capiteles de hojas de acanto con volutas, águilas, fantásticos animales, volteando sobre los dobles abacos arcos de medio punto con archivoltas chafanadas. En el ángulo de esta galería, que se unió por medio de arcadas con la mitad de la del Norte, ya descrita, se conservan hermosos capiteles historiados. de excelente dibujo en el plegado de paños y en las figuras, que representan, «El Buen pastor apacentando su ganado,» cristiana alegoría de latino origen muy usada en la Edad Media, y otro en el macizo de la mitad de la galería Norte que tiene por asunto «La Resurrección del Señor,» de mejor factura que los anteriores.

FIN.

